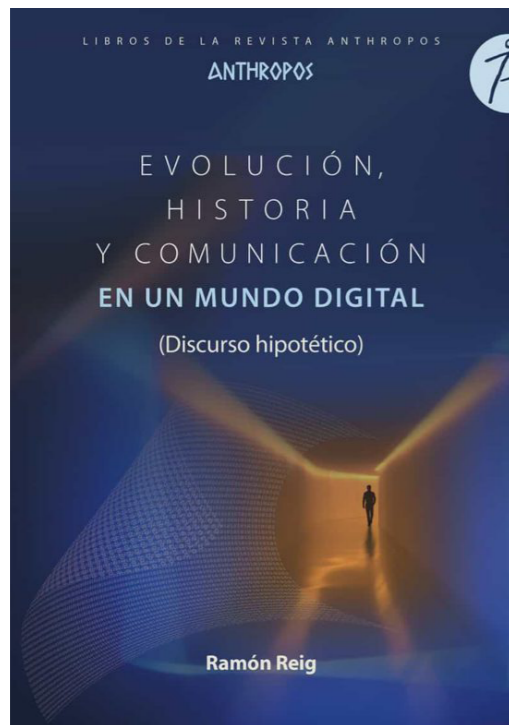


EVOLUCIÓN, HISTORIA Y COMUNICACIÓN EN UN MUNDO DIGITAL (DISCURSO HIPOTÉTICO)



Título: *Evolución, historia y comunicación en un mundo digital (discurso hipotético)*

Autor: Ramón Reig

Editorial: Anthropos

Año de edición: 2020

ISBN: 9788417556372

El ser humano, desde sus orígenes, ha tratado de explicarse el mundo y todo lo que ocurre a su alrededor. El desarrollo del lenguaje supuso una habilidad para comunicarse con sus semejantes a través de la combinación de signos lingüísticos que nos llevan a distinguirnos del resto de animales, generando un pensamiento racional. El lenguaje y, posteriormente, el desarrollo de la lengua nos han dado la capacidad de generar una conciencia de comunicación que nos permite transmitir y expresar emociones y sensaciones, así como también planificar acciones. Este hecho, a su vez, ha promovido que el ser humano establezca un proceso de planteamiento y solución de tareas por medio de la actividad intelectual que conlleva el lenguaje. No obstante, hay que tener en cuenta que la experiencia individual no ha sido suficiente en todo este proceso, sino que también la experiencia colectiva ha sido fundamental para poder completarlo.

A pesar de todo esto, el lenguaje fue un paso más, pero no podemos equiparar lenguaje a habla. El lenguaje no tiene por qué ser hablado exclusivamente, sino que puede incluir signos o, incluso, escritura. Sin embargo, el habla nos permite codificar y transmitir lingüísticamente ese lenguaje, es decir, el habla es la realización de la propia lengua para poder comunicarse utilizando y elaborando reglas y convenciones gramaticales que comparte con su misma comunidad lingüística. En este contexto, el lenguaje ha sido considerado una manifestación cultural, en tanto que la lengua aporta saberes, ideas y creencias acerca de la realidad compartida por esa comunidad lingüística. Dicho de otro modo, el lenguaje nos ha permiti-

do como especie fijar y objetivar el conocimiento sobre nosotros mismos y el propio mundo.

De este modo, a través de las palabras generamos nuestro propio mundo tal como lo conocemos. Este hecho es así hasta tal punto que lo vemos reflejado dentro de las religiones, pues en Juan 1, 1-5 podemos leer: «En el principio era la Palabra [el Logos] y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe. En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron». Asimismo, el Co-

rán también hace numerosas alusiones a la palabra, hasta tal punto que la propia palabra «Corán» hace referencia a la liturgia. Por tanto, la palabra, el habla y el lenguaje han sido fundamentales para articular el pensamiento del ser humano, generando una concepción del mundo desde múltiples puntos de vista.

Aun así, todo esto no podemos anclarlo en el pasado, pues el lenguaje y nuestra capacidad de comunicarnos estableciendo sistemas de comunicación ha evolucionado con nosotros desde múltiples puntos de vista. En este sentido, este magnífico libro nos aporta una visión abierta a esa evolución del ser humano más allá de su historia y la comunicación. *Evolución, historia y comunicación en un mundo digital* muestra una visión holística del ser humano, en tanto que muestra una interpretación de nuestro mundo actual, utilizando una perspectiva histórica y un método transdisciplinar, al mismo tiempo que tiene en cuenta toda esa macroevolución que ha experimentado el ser humano desde el primer momento que es ser y humano. Pues nuestra actualidad más reciente ha vislumbrado cambios en nuestro entorno más allá de la palabra y nuestra forma de comunicarnos, en tanto que el mundo digital y la inteligencia artificial han pasado a formar parte de nuestras vidas.

No obstante, tal como podemos leer en el prefacio de este libro, el ser humano es un ser egoísta. Creamos a Dios por egoísmo, en tanto que buscamos durar en el tiempo y sufrir lo menos posible. En cualquier caso, el ser humano que ha asumido su condición ha provocado la muerte de Dios. No necesitamos a Dios para que nos ayude, sino que, directa o indirectamente, hemos creado lo que llamamos cultura, es decir, un código de conductas en el que no cabe ese Dios eterno. Por ello, como bien apunta el profesor Ramón Reig, debemos acudir a enfoques complejos para analizar lo que está ocurriendo a nuestro alrededor, en vista de que, aparentemente, está fallando todo a nuestro alrededor, es decir, tenemos la impresión de que fracasan todas las soluciones sociales, políticas, económicas que el ser humano origina para intentar ser más solidarios. Por tanto, estamos asistiendo a una deconstrucción y reconstrucción del ser humano partiendo de lo que es y no de lo que quisiera ser, de manera que ese *enfoque estructural complejo* al que apunta el profesor Ramón Reig queda de manifiesto a través de una interpretación de cómo y por qué estamos en esta situación, al mismo tiempo que ponemos en consonancia diferentes conocimientos relacionados con la comunicación, la historia, la filosofía y la propia ciencia.

Nos encontramos en un momento en el que necesitamos una reconstrucción del pensamiento práctico que nos hace comenzar nuevamente sobre la base de nuestro pasado, de ahí que debemos empezar por analizarnos a nosotros mismos,

tal como indica Ramón Reig. Estamos en un momento en el que la inteligencia artificial está colmando nuestras vidas, dejando a un lado a Dios o la propia filosofía teísta. Hemos sido capaces de crear nuevas formas de inteligencias encarnadas en un nuevo ecosistema digital. Desde sus orígenes, el ser humano se ha preocupado por la capacidad de razonamiento y la habilidad para analizar, planear y dar una solución a problemas. Asimismo, también se ha preocupado por buscar la creación de sistemas para reproducir habilidades mentales con el fin de simplificar procesos. En este sentido, el desarrollo de la inteligencia artificial ha sido capaz de generar máquinas que realizan funciones de manera automática al mismo tiempo que generan una interacción con los propios seres humanos. Ante esta tesitura, el profesor Ramón Reig analiza la propia historia de la humanidad, haciendo hincapié en que su inicio no podemos situarlo en el *Homo sapiens* como tal, sino en las partículas más elementales. Por todo ello, debemos ser conscientes de que el ser humano ha experimentado una macroevolución que nos ha llevado hacia esa inteligencia artificial, hasta tal punto que algún día seremos sustituidos por ella.

Evolución, historia y comunicación en un mundo digital se compone de seis partes e incluye una serie de consideraciones generales que nos hacen plantearnos las motivaciones y los métodos que se han seguido para llevar a cabo este libro.

La primera parte es una comunicación introspectiva en la que Ramón Reig hace un análisis de sí mismo, donde podemos vislumbrar una evolución de su ser intelectual y también de su ser más profundo a través de sus palabras, mostrando, como de costumbre, una gran sabiduría fruto de su experiencia académica y profesional. La segunda parte muestra un análisis histórico, en el cual se dejan al descubierto las claves de esa evolución humana que nos ha llevado a una deconstrucción del ser humano con el fin de hacer una reconstrucción que se adapte a los nuevos tiempos, como consecuencia de esa macroevolución que hemos experimentado como especie. La tercera parte pone de manifiesto el llamado *enfoque estructural complejo* (EEC) y enfatiza la necesidad de interrelacionar los saberes de ciencias, como la comunicación, la psicología o la propia filosofía, en tanto que nos encontramos actualmente con un neoproletariado digital que ha cambiado todos nuestros esquemas. Estamos inmersos en una sociedad simple, pero ante una realidad compleja, donde la igualdad marxista no es la igualdad del discurso «progresista» actual.

De este modo, la cuarta parte del libro habla precisamente de un elemento clave: la comunicación y el tiempo. Ramón Reig presenta una evolución del hecho mediático, así como también de las prácti-

cas de comunicación y el propio conocimiento hasta nuestra actualidad más reciente. En este sentido, entronca con la siguiente parte, en tanto que trata de manera exhaustiva el sentido del tiempo a través de un análisis de la propia naturaleza humana, es decir, trata al humano dominante desde una perspectiva emociorracional y racioemocional, analizando al mismo tiempo la evolución, los genes, el cerebro, la historia o, incluso, otros aspectos, como la información y la libertad. Así, la última parte muestra una teoría inductiva del sistema desde las ciencias sociales y las humanidades, o sea, muestra deducciones finales del enfoque estructural complejo (EEC), así como también de los sistemas complejos y la propia historia humana. Asimismo, hace un análisis de la teoría inductiva del sistema, en la que se especifican dos niveles: el humano y la célula.

Con todo, puede observarse que esta magnífica obra es el resultado académico, personal y profesional del gran profesor Ramón Reig. Muestra al desnudo una serie de concepciones que no dejan indiferentes al lector, es decir, despierta interrogantes que están en consonancia con nuestra realidad más actual. Es cierto que Ramón Reig es catedrático de Estructura de la Información en la Universidad de Sevilla, pero esta obra no solo refleja su gran valía como profesor e investigador, sino que también pone de manifiesto su figura intelectual, mostrándolo como un auténtico humanista. Así pues, no

solo ha sido capaz de analizar nuestra sociedad contemporánea a la luz de los acontecimientos que estamos viviendo, sino que también la ha puesto en relación con la historia de nuestra condición de ser humano en tanto que todo es un proceso de evolución que nos lleva hacia algo.

Por tanto, el ser humano no es exclusivamente un ser que ha generado un lenguaje para comunicarse a través del habla, sino que es mucho más complejo. El ser humano es un ser racional que ha funcionado en virtud de su propio egoísmo y que ha evolucionado hasta tal punto que ha tenido que reconstruirse, tras asistir a su propia deconstrucción en un mundo donde lo digital y la inteligencia artificial están colmando cada vez más nuestras vidas. Por todo ello, esta obra es bastante necesaria en los tiempos que corren para poder comprender qué está pasando a nuestro alrededor, así como también para suscitar interrogantes que nos ayuden en esa tarea. Estamos asistiendo a un nuevo enfoque cultural y tenemos que analizarlo y estudiarlo para saber dónde estamos y hacia dónde vamos como especie, para lo que este libro nos aporta claves interesantes y necesarias que no dejarán indiferente al lector.

Salud Adelaida Flores Borjabad
Universidad de Sevilla (España)